

Diabetóloga y nutrióloga explican cómo se usa en Chile y en el exterior

Ozempic, el remedio para la diabetes que en otros países se usa para bajar de peso

“La idea es explicar que un fármaco no hace magia. Hay que tener hábitos”, dice la nutrióloga María José Escaffi.

WILHEM KRAUSE

Se llama Ozempic, su principio activo es la semaglutida y saltó a la fama este 2024. Se trata de una inyección que ha trascendido el ámbito médico para instalarse en la consciencia de todo el público, más allá de su potente efecto en el control de la diabetes tipo 2, por su capacidad de reducir el peso.

Especular sobre qué famoso lo usa o no es todo un deporte. Pero en Chile, donde el medicamento está aprobado únicamente para el tratamiento de la diabetes, las dosis disponibles son más bajas que las utilizadas con fines de adelgazamiento en el resto del mundo.

“En Chile, Ozempic está aprobado por el Instituto de Salud Pública (ISP) para uso en diabetes, con dosis que parten en 0,25 miligramos semanales, van escalando paulatinamente y llegan máximo a 1 miligramo por semana”, explica la doctora Ana Claudia Villarroel, diabetóloga de la Universidad de Chile. “Estas dosis están pensadas para la norma glicémica, es decir, para mantener bajo control los niveles de glucosa en sangre y proteger, por ejemplo, el sistema cardiovascular en pacientes con eventos coronarios previos”, agrega.

El Ozempic se usa así: una vez por semana se debe proceder con una inyección, y una vez al mes se debe aumentar la dosis. Que eso sea gradual no es antojadizo; responde a la necesidad de minimizar los efectos secundarios y lograr tolerancia. “No se puede partir de golpe con la dosis más alta porque aparecerían los efectos adversos más intensos, como náuseas, vómitos o una repulsión marcada hacia la comida”, detalla la doctora Villarroel. “Por eso las dosis se van escalando: 0,25; luego 0,5; luego 1 miligramo, hasta alcanzar la dosis objetivo, que en el caso de la obesidad, fuera de Chile, es de 2,4 miligramos”, precisa.

Pero en el escenario internacional, la historia es distinta. Con el nombre comercial de Wegovy, el mismo medicamento (semaglutida) cuenta con aprobaciones en Estados Unidos y Europa, específicamente para el manejo del sobrepeso y la obesidad. La diferencia fundamental está en la dosis. “Los estudios con Ozempic orientados a la reducción de peso, más allá del control glicémico, muestran resultados prometedores con dosis hasta 2,4 miligramos semanales”, señala la especialista. Ese ‘otro lápiz’ —como se le conoce— no existe aún en Chile y no existe la forma farmacéutica



DAVID VEASQUEZ

para alcanzar esa dosis pensada en la pérdida de peso. Para quienes buscan ese efecto en Chile, el escenario puede ser costoso y poco práctico. Llegar a una dosis de mantención superior a 2 mg. involucraría usar al menos la mitad del lápiz con la dosis más alta disponible en Chile y gastarse al menos unos \$120.00 por semana.

“En teoría, se pueden combinar varios lápices de Ozempic aprobados para diabetes para llegar a una dosis mayor, pero resulta incosteable y muy difícil de sostener en el tiempo”, comenta la doctora.

“Además, hay que tener en cuenta

que en Chile el medicamento no está aprobado con fines de adelgazamiento, entonces lo que se hace a veces, basados en literatura y aprobaciones internacionales, es extrapolar datos. Pero esto queda en manos de los especialistas que conocemos el fármaco y sabemos cómo manejarlo”.

La doctora Villarroel enfatiza el rol del largo plazo y la adherencia en cualquier tratamiento, ya sea para diabetes o para obesidad. “De nada sirve usar una dosis alta una sola vez. Es mejor invertir en tratamientos que la persona pueda mantener con el tiempo. Si alguien gasta una dosis alta de Ozempic

La nutrióloga María José Escaffi dice que hay que descartar factores antes de usar Ozempic.

por un mes, y luego no puede costearse más, es preferible usar ese dinero en otras herramientas, como un buen programa de actividad física”, señala.

“Mantener una baja de peso a largo plazo con una dosis muy baja, como 0,25 o 0,5, es muy poco probable; según los estudios clínicos, las dosis efectivas para bajar peso de forma significativa tienen que ser mucho más altas”, agrega.

No es para cualquiera

La doctora y nutrióloga María José Escaffi, directora de la Clínica Metabólica.cl, destaca que la prescripción de Ozempic (semaglutida) no es una decisión tomada a la ligera ni puede responder a la simple demanda del paciente. “La indicación por la FDA de Ozempic es para pacientes diabéticos”, enfatiza, explicando que antes de recetarlos es necesario evaluar a fondo la condición metabólica del individuo, su historia clínica y las posibles causas del aumento de peso. “Hay que ver si el paciente tiene una alteración del metabolismo del hidrato de carbono, si sus niveles de estrés están altos, si duerme bien, o si está tomando otros fármacos que generen ganancia de peso”, comenta.

La experta subraya la importancia de un enfoque integral en el manejo del peso, que va más allá de la administración de un medicamento. “Si me dices que quieres Ozempic para bajar de peso, primero debemos identificar la causa de esa alza de peso. ¿Es algo reciente? ¿Llevas toda tu vida con problemas de peso? ¿Hay una patología subyacente?”, plantea Escaffi.

Este análisis profundo, dice, permite determinar si es realmente necesario el uso de semaglutida o si existen otros factores —como el mal dormir, el estrés crónico o la toma de otros fármacos— que requieren corrección antes de iniciar cualquier terapia farmacológica.

Por otro lado, la directora de Metabólica.cl señala que las grandes bajas de peso asociadas a dosis altas de semaglutida, como las logradas con Wegovy (hasta 2,4 mg), en Chile resultan difíciles de alcanzar por el alto costo y la no disponibilidad de esa presentación. “Para llegar a 2,4 con las dosis disponibles de Ozempic sería prohibitivo. Hay que esperar a que llegue Wegovy, porque además la idea es cumplir con las recomendaciones de la FDA”, comenta. Esta realidad hace que en el país se obtengan resultados razonables con dosis menores, especialmente cuando el paciente padece diabetes, logrando una mejora en el perfil glicémico que, secundariamente, conlleva una baja de peso.

La doctora Escaffi, además, enfatiza la importancia de la educación y el acompañamiento del paciente. “La idea es explicar que un fármaco no hace magia. Hay que tener hábitos saludables, dormir bien, controlar el estrés, revisar otros medicamentos y tener una nutrición intuitiva, con alimentos no procesados”, afirma.